**INFORME DE LA PRESIDENTA**

AGA 2025

AI PUERTO RICO

Buenas tardes a todos, a todas y a todes.

Agradezco que hayan sacado de su tiempo en el día de hoy para compartir aquí con nosotros. Ver a la familia amnistiana siempre sirve para recargar baterías, pensar sobre el camino andado y conspirar planes de ruta a seguir. Así que, a ustedes estimados miembros de la Junta, colegas y defensores de los derechos humanos. ¡Gracias!

Es un verdadero honor dirigirme a todos ustedes hoy. En momentos en que nos reunimos como asamblea nos lleva obligatoriamente a pensar y reflexionar sobre el camino andado y las metas trazadas, lo que hemos logrado, y también nos lleva a reflexionar sobre los desafíos que tenemos por delante. Nuestro trabajo como defensores y defensoras de derechos humanos nunca ha sido más importante que en el presente, y nuestra misión nunca ha sido más urgente. En tiempos de incertidumbre política, de injusticias, desasosiego y de ataques a los derechos fundamentales, nuestra lucha sigue siendo una vela encendida de esperanza para quienes sus vidas dependen de nuestra defensa.

Al mirar lo que hemos logrado, es evidente que hemos dado pasos importantes hacia el progreso. No tanto solo en la región sino en nuestro país. Pero esos logros no son solo nuestras victorias. Son las victorias de todos aquellos que, día tras día, luchan por un mundo más justo. Gracias a la dedicación de cada uno de ustedes, hemos logrado hitos importantes:

1. Lucha en favor del derecho a decidir: Amnistía Internacional Puerto Rico ha sido fundamental en la lucha de los derechos reproductivos. Hemos sido consistentes en la lucha, la defensa y la promoción de los derechos reproductivos y en la protección del derecho al aborto. Estos logros y defensas son un recordatorio de que incluso cuando las circunstancias parecen estar en nuestra contra, la lucha y el acompañamiento son necesarios y urgentes.
2. Alianzas estratégicas: Durante el último año hemos fortalecido nuestras alianzas con presidentes y presidentas de la región, al igual que con otras organizaciones de derechos humanos. Las campañas de incidencia nos han permitido generar un mayor impacto en la defensa de los derechos humanos. Gracias a estas alianzas, hemos conseguido que se tomen compromisos concretos a favor de la protección de los derechos fundamentales, creando un entorno más seguro para quienes defienden estos derechos. Hemos logrado la compañía de presidentes y presidentas, nos hemos dado apoyo y consejo mutuo tratando así de no duplicar esfuerzos y de proveer acompañamiento en las gestiones de las diversas juntas.
3. Además, hemos trabajado arduamente en la elección de nuevos representantes a la Junta Directiva Internacional, lo cual nos ha permitido incorporar nuevas voces y perspectivas con la esperanza de que fortalezcan nuestra organización y ayuden a lograr mayores impactos en las Américas y en las secciones más pequeñas.

Hoy, más que nunca, nos enfrentamos a un contexto político mundial que parece poner en peligro los avances que hemos logrado en materia de derechos humanos. Vivimos en un mundo, en un país, dónde muchas personas se sienten intimidadas y dónde incluso se les trata desde el gobierno como desechables. La opresión, la censura y el ataque a las libertades individuales están creciendo en muchas partes del mundo, en formas que nos desafían. Desde Amnistía no nos adaptaremos ni sucumbiremos al miedo ni al silencio, sino que seguiremos luchando y encontrando nuevas formas de resistir para existir.

Desde Puerto Rico, país colonizado, hemos sido testigos de cómo se han erosionado las libertades fundamentales bajo la excusa de la seguridad nacional o el control social. Hemos visto gobiernos que promueven la represión y la violencia, limitando el espacio para la disidencia y atacando a aquellos que defienden la democracia. Este ataque se ha dirigido a personas en su carácter individual, personas por hacer bien su trabajo, entidades, instituciones, y todo aquel o aquella que no siga la línea desde arriba trazada.

Sin embargo, ante estos desafíos, no podemos bajar la guardia ni bajar la intensidad. Nuestra misión de proteger los derechos humanos no es solo una cuestión de defender la libertad en su forma más amplia, sino de luchar contra las injusticias que atentan contra la dignidad de cada persona.

El clima político actual pretende que seamos más dóciles. Sin embargo, a lo que realmente nos obliga, es a ser más inteligentes y creativos en nuestra lucha. Debemos seguir manteniéndonos firmes en la protección de las libertades individuales y siendo solidarias y combativas con aquellas personas y comunidades cuyas protecciones se ven amenazadas o arrebatadas.

Enfrentamos una creciente presión sobre la libertad de expresión, la libertad de prensa, y el derecho a la protesta pacífica. Las personas están siendo arrestadas, perseguidas, y en muchos casos desaparecidas, simplemente por ejercer su derecho a manifestarse, opinar de manera contraria al régimen de turno, ser o parecer extranjero, entre muchas otras. Nuestra obligación es clara: no podemos permitir que estas violaciones queden solapadas, no podemos cruzarnos de brazos. Nuestra voz debe ser más fuerte que nunca.

Si algo ha dejado claro la historia, es que los derechos individuales son el cimiento de una sociedad democrática y justa. Sin el respeto a la libertad de pensamiento, la libertad de expresión, la libertad de reunión y la libertad de manifestación, ninguna otra conquista de derechos humanos puede ser duradera.

Es nuestra responsabilidad asegurarnos de que las libertades fundamentales sean siempre defendidas, en todas partes del mundo. La protección de la privacidad, la lucha contra la discriminación, el acceso a la educación, el acceso al aborto, la libertad de los pueblos para decidir su propio destino y a existir son pilares que deben ser preservados, conservados y protegidos, incluso cuando los desafíos parecen insuperables.

Sabemos que mantener los derechos humanos puede parecer frágil, pero también sabemos que, cuando nos unimos, podemos resistir cualquier intento de opresión. Esta organización ha sido un refugio y defensa para quienes no tienen voz. Y nuestra norte sigue siendo firme: continuar defendiendo la dignidad de las personas y la libertad de cada individuo.

No estamos solos en esta lucha. La colaboración entre las diversas secciones globales de nuestra organización ha sido crucial para amplificar nuestra voz y asegurar que nuestras demandas lleguen a donde más se necesita. Gracias a esta colaboración internacional, hemos podido coordinar esfuerzos y unir recursos para exigir cambios, reclamar rendición de cuentas y solicitar cambios concretos. Nos hemos unido para poner de manifiesto las violaciones sistemáticas de derechos humanos, presionar a los gobiernos y exigir que los responsables enfrenten las consecuencias de sus abusos y que sus actuaciones no se lleven a cabo en cuartos oscuros. Debemos seguir trabajando y exigiendo que sus mezquindades salgan a la luz.

Quiero reconocer, especialmente, el trabajo de nuestra Directora Ejecutiva, Liza Gallardo Martín. Tú liderazgo, energía y sonrisa incluso cuándo estas cansada, ha sido clave para que podamos mantenernos firmes en tiempos de adversidad. Gracias a ti, hemos logrado mantener la calma en medio de la tormenta, y hemos seguido adelante con un enfoque claro en nuestra misión. Tú fuerza y compromiso han hecho que en diversas ocasiones tú trabajo sea reconocido en la región y que nos hablen de lo importante que eres para el movimiento.

A todo el equipo de oficina, su trabajo incansable ha hecho posible que esta organización funcione de manera eficiente. Sin ustedes, nada de esto sería posible. Gracias por su compromiso, su esfuerzo y por ser el motor y la cara de esta organización.

Finalmente, quiero dar un reconocimiento especial al Secretario de nuestra Junta Directiva, Luis Conti Rivera, cuya labor estratégica y apoyo constante han sido esenciales para que podamos seguir adelante. Gracias por cubrirme en los eventos y reuniones que no pude asistir, y por tu liderazgo en momentos cruciales. Luis estuvo participando en la última Asamblea Global llevada a cabo en Bangkok, Tailandia en agosto 2-4 de 2024, su rol activo fue reconocido por representantes de otras regiones y fue clave para la creación de consensos. Durante este año estará representándonos en la Asamblea Global 2025 que se llevará a cabo del 25 – 27 de julio en Praga, República Checa.

Aunque parezca trillado y repetitivo debo insistir en que la lucha no ha terminado. Desde la junta nuestro compromiso sigue siendo:

* Seguir mantenido comunicación directa con nuestra Directora ejecutiva para apoyar du gestión.
* Continuar reuniéndonos al menos seis (6) veces al año de manera ordinaria
* Seguir trabajando por la protegiendo a los defensores de derechos humanos, quienes son los más vulnerables a la represión.
* Continuaremos brindando nuestro apoyo para asegurar que nuestro personal y personas miembros puedan seguir desempeñando su valiosa labor.
* Seguiremos apoyando a nuestra Directora para que podamos seguir incidiendo en políticas públicas que garanticen la protección de las libertades individuales y que los gobiernos rindan cuentas por sus actos.La información es poder, y debemos continuar aportando para que las personas tengan el conocimiento necesario para poder defenderse y exigir sus derechos.

Hoy quiero renovar mi compromiso con todos ustedes, con nuestra misión, con los defensores de los derechos humanos y con cada persona cuyo derecho a vivir libre de opresión y violencia está siendo amenazado. Nuestra lucha es ardua, pero estamos juntos en ella, y sé que, al final, la justicia prevalecerá. La opresión puede ser fuerte, pero nuestra determinación es más fuerte aún. Sigamos adelante con valentía, optimismo y la certeza de que un mundo mejor, mas justo y humano es posible.

Muchas gracias.

En San Juan, Puerto Rico, a 31 de mayo de 2024.

f/ Evelyn Michelle Román Montalvo

Presidenta